



AUDIENCIA

Al reseñar el primer partido del... Terminada la prueba testifical...

Acaba la prueba

Terminada la prueba testifical... Se suspende la vista

Atendida la complejidad de la causa, el fiscal solicita que se suspenda la vista hasta mañana...

Se celebrará en la iglesia del Seminario Conciliar... Dará principio el lunes próximo...

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy, 28 de noviembre... Solemne novena que la Asociación de Hijas de María de esta capital...

CULTOS

Solemne novena que la Asociación de Hijas de María de esta capital dedica a su excelsa Patrona...

Los sermones están a cargo del R. P. Galo Iglesias, de la Compañía de Jesús...

La Asociación de Hijas de María, deseando proporcionar la mayor comodidad posible a cuantas personas...

Por el ingeniero agrónomo de esta provincia Sr. Pascual de Quinto se ha publicado en el Boletín Oficial el siguiente dictamen...

Los viveros de don Rafael León... Por el ingeniero agrónomo de esta provincia Sr. Pascual de Quinto...

Los viveros de don Rafael León... Por el ingeniero agrónomo de esta provincia Sr. Pascual de Quinto...

Los viveros de don Rafael León... Por el ingeniero agrónomo de esta provincia Sr. Pascual de Quinto...

Los viveros de don Rafael León... Por el ingeniero agrónomo de esta provincia Sr. Pascual de Quinto...

Los viveros de don Rafael León... Por el ingeniero agrónomo de esta provincia Sr. Pascual de Quinto...

Los viveros de don Rafael León... Por el ingeniero agrónomo de esta provincia Sr. Pascual de Quinto...

Los viveros de don Rafael León... Por el ingeniero agrónomo de esta provincia Sr. Pascual de Quinto...

Los viveros de don Rafael León... Por el ingeniero agrónomo de esta provincia Sr. Pascual de Quinto...

Los viveros de don Rafael León... Por el ingeniero agrónomo de esta provincia Sr. Pascual de Quinto...

Los viveros de don Rafael León... Por el ingeniero agrónomo de esta provincia Sr. Pascual de Quinto...

Los viveros de don Rafael León... Por el ingeniero agrónomo de esta provincia Sr. Pascual de Quinto...

Los viveros de don Rafael León... Por el ingeniero agrónomo de esta provincia Sr. Pascual de Quinto...

NOTAS TAURINAS

La nueva Plaza de Toros

La Comisión gestora para procurar la construcción de una nueva Plaza de Toros...

Todo Logroño reconoce el perjuicio tan grande que siente y que sentirá aún más cuanto más tiempo pase sin tener medios de celebrar corridas de toros...

Sabe también que los renimientos directos de esta clase de negocios en poblaciones de esta índole...

Y no se diga que es sólo interés a los hoteles, cafés, comercios, etcétera...

La cantidad no es mucha: creemos que con 300.000 pesetas sobrarán...

Después gran comida y baile por la juventud en el salón teatro.

Me dicen que el automóvil que hace el recorrido desde Logroño...

Estos fabricantes reciben cartas de diferentes pueblos de Francia y Alemania...

El turismo también dará de baja en sus escalas a nuestra población...

Carbonera.—Francisco Merino Tirso del Portal, Simón Merino, Romulo Alcalde, Matías Rivas...

Coreza.—Florentino Gutiérrez, Felipe Pimillo, José Yanguela, Eugenio Cenzaño...

Munilla.—Agustín Fernández, Francisco Martínez, Pablo Dopereiro, Julián Hurtado...

Muro de Aguas.—Ezequiel Ramos, Florentino Martínez, Domingo Rodríguez, Eustaquio Martínez...

Ocoña.—Santiago Córdón, Antonio Trincado, Quintín Rodríguez, Manuel Córdón...

Prejano.—Raimundo L. Murillas, José Bobadilla, José Jiménez, Manuel Sota...

Robres.—Bruno Sáenz, Antonio San Miguel, Bonifacio Sáenz, Antonio Galilea...

Santa Eulalia.—Antonio González, Leandro Ascarza, Santiago Arpón, Pablo González...

Tadellilla.—Cirilo Marrodán, León Díaz Fernández, Prudencio Hernández...

Turruncún.—Marcelino Puerta, Ángel Córdón, Rafael Eguzabal, Lázaro Jiménez...

TEATRO

Bretón de los Herreros

Compañía Xirgu Función para hoy A las nueve y media en punto

La Malquerida

Butaca, 3'50 General, 0'50

La salida de la iglesia recibió el joven matrimonio las enhorabuena de todos los invitados...

Y terminado el convite fué despedida la enamorada pareja...

Después gran comida y baile por la juventud en el salón teatro.

Me dicen que el automóvil que hace el recorrido desde Logroño...

Estos fabricantes reciben cartas de diferentes pueblos de Francia y Alemania...

El turismo también dará de baja en sus escalas a nuestra población...

Carbonera.—Francisco Merino Tirso del Portal, Simón Merino, Romulo Alcalde...

Coreza.—Florentino Gutiérrez, Felipe Pimillo, José Yanguela...

Munilla.—Agustín Fernández, Francisco Martínez, Pablo Dopereiro...

Muro de Aguas.—Ezequiel Ramos, Florentino Martínez, Domingo Rodríguez...

Ocoña.—Santiago Córdón, Antonio Trincado, Quintín Rodríguez...

Prejano.—Raimundo L. Murillas, José Bobadilla, José Jiménez...

Robres.—Bruno Sáenz, Antonio San Miguel, Bonifacio Sáenz...

Santa Eulalia.—Antonio González, Leandro Ascarza, Santiago Arpón...

Tadellilla.—Cirilo Marrodán, León Díaz Fernández, Prudencio Hernández...

Turruncún.—Marcelino Puerta, Ángel Córdón, Rafael Eguzabal...

CONSULTORIO DE ENFERMEDADES DE LOS OJOS fundado y dirigido por DON RAMON CASTROVIEJO

LESIONES EN ZARRATÓN

Ante el Tribunal de Derecho comarcal ayer Teresa Salinas Oca...

Según dicho funcionario, de lo acusado resulta que Angela Oca Pua...

Angela se interpuso entre uno y otros, pidiendo no los matara...

En este momento Teresa Salinas Oca, hija de Angela...

Y terminado el convite fué despedida la enamorada pareja...

TEATRO

Se estrenó ayer en Bretón de los Herreros la comedia El corazón manda...

La parquedada ha de ser hoy con nosotros, pues la falta de espacio así lo exige.

Dicha comedia, con procedimientos más modernos...

Obtuvo la citada producción un franco éxito, que fué creciendo a medida que acababan los actos.

La señora Xirgu no tiene en la comedia motivos de lucir sus portentosas dotes...

Los demás intérpretes, por su parte, la presentación escénica...

El público abandonó el coliseo satisfechísimo bajo todos aspectos.

Esta noche, a las nueve y media, se representa La Malquerida...

Nuestro muy querido amigo el distinguido literato y aplaudido autor don Salvador Aragón...

En la última decena sufrió el dinero varias evoluciones.

Después contendieron a 40 tantos, Zabala y O. mazabál...

El dinero salió en favor de los rojos, pero cambió pronto por haber tomado respetable delantera los azules.

Fué una mala tarde para los cafetráticos. Esta tarde jugarán Errezabal (menor) y Pasieguito...

EN BETI-JAI

Bombardeo inglés. Noticias que se reciben de Andesburgo...

Proposiciones de paz. Se afirma que en visperas de la rendición de Tsing-Tao...

Preparando el choque. Comunican de Burdeos que sigue la calma en el campo de batalla...

Para los ingleses. Dice de El Ferrol que numerosas tropas de la colonia inglesa...

Acorazado que vuela. Participan de Londres que la valedura del acorazado Bullwark...

Buena situación. En la sesión celebrada hoy por la Cámara de los Comunes...

Buena situación. En la sesión celebrada hoy por la Cámara de los Comunes...

Buena situación. En la sesión celebrada hoy por la Cámara de los Comunes...

Buena situación. En la sesión celebrada hoy por la Cámara de los Comunes...

Buena situación. En la sesión celebrada hoy por la Cámara de los Comunes...

Buena situación. En la sesión celebrada hoy por la Cámara de los Comunes...

Buena situación. En la sesión celebrada hoy por la Cámara de los Comunes...

Buena situación. En la sesión celebrada hoy por la Cámara de los Comunes...

Buena situación. En la sesión celebrada hoy por la Cámara de los Comunes...

Buena situación. En la sesión celebrada hoy por la Cámara de los Comunes...

Buena situación. En la sesión celebrada hoy por la Cámara de los Comunes...

Buena situación. En la sesión celebrada hoy por la Cámara de los Comunes...

Buena situación. En la sesión celebrada hoy por la Cámara de los Comunes...



Intereses locales

ALFARO, 27.—A consecuencia de los diversos artículos publicados en LA RIOJA, firmados por «Un Alfareño», y secundando la petición que en ellos se hacía, el alcalde convocó para el día de ayer á diversas personas de la localidad con el fin de talar las manifestaciones que aparecieron en tales escritos y pedir al mismo tiempo una orientación para evitar las deficiencias que agusan.

Como los artículos mencionados habían levantado cierta polvareda y han sido la conidilla de estos días, la convocatoria no ha quedado defraudada; al llamamiento han acudido la mayoría de los citados.

Existe todavía, por lo visto, interés patrio, se pena que les haya llevado allí solamente la curiosidad.

El salón de actos de la Corporación municipal se vio bastante repleto, ocupando sus asientos la mayoría de los que hoy componen el Municipio.

El señor alcalde.—Expone lo que ha motivado esta convocatoria y resultando que el que firmaba los artículos de LA RIOJA con el pseudónimo de «Un Alfareño» era don Pedro de la Torre, cede la palabra á dicho señor para que explique su pensamiento.

Empieza el señor Latorre congratulándose y dando las gracias al alcalde por convocar á esta junta y á los asistentes por responder al llamamiento y dice que en sus artículos no tuvo intención de molestar á nadie y ni en el trazo de aquellas líneas le guió un afán de popularidad ni fin político alguno; sólo si le impulsó el estado de apatía que en todos impera para con esta ciudad, apatía que desde hoy quisiera verla desaparecer convirtiéndola en una buena unión, que unida á una buena fe, corrija las faltas de moralidad, deficiencias administrativas y en general todo cuanto afecte al bienestar de nuestra ciudad.

Por eso he pedido esta reunión, deseoso de poder hacer algo en armonía con el Ayuntamiento, para lo que soy el primero en ofrecermelo.

Cuanto he dicho en mis escritos es verdad, y á escribirlos me impulsó el desorden y libertinaje que impera, causa de asombro para quienes nos visitan, como tuve la desgracia de palparlo hará unos quince días en el momento que estaban en mi despacho tres amigos de Logroño, los que se fueron haciendo cruces por la desmoralización pública que aquí observaron.

Concédese la palabra al señor Rosel, quien la pide para aclarar en primer término que al señor alcalde no le hace falta el concurso de nadie para desempeñar su cargo y solamente necesita hacer cumplir á todos con su obligación, pagando al Municipio lo que deban pagar, pues

la presidencia tiene sobrados medios con los que le confiere la ley para salir airoso de su cometido y recoger las fuentes de riqueza que hoy se desaprovechan.

Al leer los artículos de LA RIOJA y ver la firma de «Un Alfareño» creí se trataba de algún elemento extraño á los que hace meses fueron á Calahorra para pedir mi destitución de la Alcaldía; pero veo lo contrario y quiero hacer constar que, si yo hubiera seguido de alcalde en esta ciudad, el señor Latorre hubiera pagado seis ó siete mil pesetas más al Ayuntamiento de las que actualmente satisface.

Replica el señor Latorre que siempre ha cumplido con todos sus compromisos e insiste en sus deseos de llegar á un acuerdo unánime para consolidar nuestra situación.

El señor Pascual.—Repudia el favoritismo que tanto perjudica al erario municipal y pide justicia por igual, para que no resulte tan perjudicada la clase menesterosa y pobre, que es hoy la que se encuentra más agraviada.

El señor Orovio, que por el giro que toma la discusión ve solamente un voto de censura para el actual Ayuntamiento, cree que éste debe presentar su dimisión en pleno y que vengan otras fuerzas á reemplazarlo.

(Este señor es actualmente concejal.)

El señor alcalde.—Si yo creyera que se trata de dar un voto de censura al actual Ayuntamiento, sería yo el primero en presentar la dimisión; pero he leído detenidamente los artículos de LA RIOJA y no he visto en ellos ninguna frase que sirva de censura para esta entidad. Reconozco ser cierta la apatía general que reina, y ella se trasluce en las muchas dificultades que hay que vencer diariamente para hacer efectivos los ingresos del Municipio, como ocurre en la actualidad con el llamado «impuesto sobre los carros»; pero creo que ahora sólo se trata de mostrar por todos sincero arrepentimiento, y como vulgarmente se dice, *borrón y cuenta nueva*. Observo que, lejos de exponer iniciativas, nadie hace uso de la palabra y quieren convertir al alcalde en un agente ejecutivo.

El señor Ladrón (don Aurelio).—Creo se está divagando sin decir nada en concreto. El autor de los escritos publicados en LA RIOJA ha hablado de los móviles que le impulsaron á escribirlos; pero no es bastante el pedir esta reunión por el solo caso que ha concurrido por si unos chicos profrinieron tales ó cuales palabras, pues para corregir este abuso son suficientes los alcualices.

Respecto á lo que se ha dicho de los carros creo que el alcalde debe hacer que se pague el impuesto, exigiendo á los que se nieguen las responsabilidades correspondientes, porque de lo contrario nadie pagará, aunque yo he pagado y tengo en ca-

sa las tres chapas sin ponerlas aún en los carros. Y con esto termino, haciendo constar que no vengo á este sitio ni para aplaudir ni menos para censurar á nadie. El señor Octavio manifiesta que el Ayuntamiento tiene atribuciones suficientes para administrar los intereses á él encomendados. Opina, como el señor Rosel, que hay fuentes de riqueza, y por lo tanto, estima que esta reunión puede resultar beneficiosa si después de ella el Ayuntamiento se reuniera con más puntualidad y frecuencia, dedicándose por todos los medios que está á su alcance á procurar mayor recaudación en todos los órdenes administrativos.

Considera que debe dársele un voto de confianza á la actual Corporación para que vuelva sobre lo acordado en todos los asuntos en que puedan estar lesionados los intereses municipales, y para ello pueden revisarse todos y cada uno de los arrendamientos de edificios, sótos, arrendamientos, etc.; y aunque comprendo perfectamente—continúa—que el Ayuntamiento no necesita de tutores, ni menos aún de una entidad extraña que intervenga y fiscalice criticando sus actos y acuerdos, no veo inconveniente en que se nombre una Junta con el carácter únicamente de consultiva, que acuda solamente cuando sea llamada.

En cuanto á la moralidad, es preciso que vayan unidas y de acuerdo todas las autoridades locales. El señor Latorre vuelve á insistir en que no ha pretendido censurar á nadie en particular y si á todos en general, siendo su único deseo el que mejore nuestra situación, por lo que estima de necesidad el nombramiento de una Junta para ayudar al Ayuntamiento.

El señor Jiménez.—Al Ayuntamiento lo único que le hace falta es dinero.

El señor Fernández (don Angel).—Y que todo el mundo pague lo que debe pagar.

El señor Rosel.—Estoy conforme con estas ideas y yo por mi parte prometo ayudar al señor alcalde para que logre una buena administración y evitar filtraciones, pues sé positivamente que solamente de un sitio se pueden recaudar de momento 15 ó 20 mil pesetas más. Como igualmente evitar las anomalías que ocurren en los arrendamientos, en algunos de los cuales saben todos que se han puesto testafierros para evitar las responsabilidades por insolvencia.

El señor González (don Domingo).—Hasta ahora solo veo que el objeto de esta reunión ha sido un voto de censura para el Ayuntamiento y eso es lo que aquí se ha dicho y se está diciendo así como que hay fuentes de ingresos que no se aprovechan y se descuidan.

Creo por lo tanto que los obligados á hablar son todos aquellos que han pasado por el Municipio desem-

peñando cargos de alcalde ó concejal.

El señor Octavio propone que se nombre esa Junta, la cual solamente ha de ser de iniciativas, sin ninguna otra facultad de intervención, fiscalización ni mucho menos censura para el Ayuntamiento.

El señor Alvarez (don Julián).—Observo que todas las palabras dichas envuelven claramente un voto de censura para el Ayuntamiento, y por lo tanto este debe dimitir en pleno y formarse un nuevo cuerpo de personas de todas las entidades de la localidad. El señor Orovio.—Claro que hay censura para el Ayuntamiento y no se debe permitir esto. (El Sr. Orovio abandona el salón.) El señor Martínez (don Antonio), insiste en su proposición expuesta de que quede nombrada una comisión que coadyuve con la autoridad municipal hasta el encauzamiento de lo que todos lamentamos y de que somos culpables y que sirva un tiempo para deshacer con su inspección los temores á que la justicia sea igual, motivo en el que querrán fundar algunos su resistencia.

Se dieron ya nombres para la formación de esa Junta, pero habiendo quien propusiera á don Angel Irabarren, como miembro de ella, éste no aceptó el cargo y rechazó la tal idea por considerarla altamente despreciosa para el señor alcalde, al lado del cual ínicó debíamos poner todos desde este momento.

Como se considerase conveniente esta proposición, pues no se hizo objeción alguna, y por nadie se pidió el uso de la palabra, se levantó la sesión, siguiendo por espacio de media hora los comentarios en varios corrillos formados en el salón de sesiones y en los pasillos de la Casa Consistorial. En la reunión, cuyos detalles anteceden, verdaderamente que muy poco ó nada se concretó, cierto que no hubo una voz potente que expusiera un programa curativo, pero flota en la atmósfera todavía el vaho de afirmaciones generales que no pueden contestarse. El mal existe coadyuvando todos hasta ahora á su no desaparición.

Alcalde y Ayuntamiento hay responsables, como lo han sido otros anteriores; pero también hay una fuerza resistente que no se cree responsable, porque ninguna carga desempeña, pero que priva con sus egoísmos, á merced de gracia exigida ó impuesta, los actos convenientes que se deben realizar.

Exíjase á nuestras autoridades municipales el cumplimiento de sus deberes particulares y públicos, pero apláudase el libre obrar de las mismas obligando á todos también. No sería el primer caso en esta ciudad que se ha hecho limpieza en todos con mimo no sucia, brillando por entonces los resultados de tal gestión.

De otro modo, los resultados de esta reunión habida serán contrapropaganda no menos apremiantes sin ser pagados sus sueldos ni cubiertas sus atenciones. El señor Octavio propone que se nombre esa Junta, la cual solamente ha de ser de iniciativas, sin ninguna otra facultad de intervención, fiscalización ni mucho menos censura para el Ayuntamiento.

El señor Martínez (don Antonio), insiste en su proposición expuesta de que quede nombrada una comisión que coadyuve con la autoridad municipal hasta el encauzamiento de lo que todos lamentamos y de que somos culpables y que sirva un tiempo para deshacer con su inspección los temores á que la justicia sea igual, motivo en el que querrán fundar algunos su resistencia.

Se dieron ya nombres para la formación de esa Junta, pero habiendo quien propusiera á don Angel Irabarren, como miembro de ella, éste no aceptó el cargo y rechazó la tal idea por considerarla altamente despreciosa para el señor alcalde, al lado del cual ínicó debíamos poner todos desde este momento.

Como se considerase conveniente esta proposición, pues no se hizo objeción alguna, y por nadie se pidió el uso de la palabra, se levantó la sesión, siguiendo por espacio de media hora los comentarios en varios corrillos formados en el salón de sesiones y en los pasillos de la Casa Consistorial. En la reunión, cuyos detalles anteceden, verdaderamente que muy poco ó nada se concretó, cierto que no hubo una voz potente que expusiera un programa curativo, pero flota en la atmósfera todavía el vaho de afirmaciones generales que no pueden contestarse. El mal existe coadyuvando todos hasta ahora á su no desaparición.

Alcalde y Ayuntamiento hay responsables, como lo han sido otros anteriores; pero también hay una fuerza resistente que no se cree responsable, porque ninguna carga desempeña, pero que priva con sus egoísmos, á merced de gracia exigida ó impuesta, los actos convenientes que se deben realizar.

Exíjase á nuestras autoridades municipales el cumplimiento de sus deberes particulares y públicos, pero apláudase el libre obrar de las mismas obligando á todos también. No sería el primer caso en esta ciudad que se ha hecho limpieza en todos con mimo no sucia, brillando por entonces los resultados de tal gestión.

De otro modo, los resultados de esta reunión habida serán contrapropaganda no menos apremiantes sin ser pagados sus sueldos ni cubiertas sus atenciones.

El señor Octavio propone que se nombre esa Junta, la cual solamente ha de ser de iniciativas, sin ninguna otra facultad de intervención, fiscalización ni mucho menos censura para el Ayuntamiento.

El señor Martínez (don Antonio), insiste en su proposición expuesta de que quede nombrada una comisión que coadyuve con la autoridad municipal hasta el encauzamiento de lo que todos lamentamos y de que somos culpables y que sirva un tiempo para deshacer con su inspección los temores á que la justicia sea igual, motivo en el que querrán fundar algunos su resistencia.

Se dieron ya nombres para la formación de esa Junta, pero habiendo quien propusiera á don Angel Irabarren, como miembro de ella, éste no aceptó el cargo y rechazó la tal idea por considerarla altamente despreciosa para el señor alcalde, al lado del cual ínicó debíamos poner todos desde este momento.

Como se considerase conveniente esta proposición, pues no se hizo objeción alguna, y por nadie se pidió el uso de la palabra, se levantó la sesión, siguiendo por espacio de media hora los comentarios en varios corrillos formados en el salón de sesiones y en los pasillos de la Casa Consistorial. En la reunión, cuyos detalles anteceden, verdaderamente que muy poco ó nada se concretó, cierto que no hubo una voz potente que expusiera un programa curativo, pero flota en la atmósfera todavía el vaho de afirmaciones generales que no pueden contestarse. El mal existe coadyuvando todos hasta ahora á su no desaparición.

Alcalde y Ayuntamiento hay responsables, como lo han sido otros anteriores; pero también hay una fuerza resistente que no se cree responsable, porque ninguna carga desempeña, pero que priva con sus egoísmos, á merced de gracia exigida ó impuesta, los actos convenientes que se deben realizar.

Exíjase á nuestras autoridades municipales el cumplimiento de sus deberes particulares y públicos, pero apláudase el libre obrar de las mismas obligando á todos también. No sería el primer caso en esta ciudad que se ha hecho limpieza en todos con mimo no sucia, brillando por entonces los resultados de tal gestión.

De otro modo, los resultados de esta reunión habida serán contrapropaganda no menos apremiantes sin ser pagados sus sueldos ni cubiertas sus atenciones.

El señor Octavio propone que se nombre esa Junta, la cual solamente ha de ser de iniciativas, sin ninguna otra facultad de intervención, fiscalización ni mucho menos censura para el Ayuntamiento.

El señor Martínez (don Antonio), insiste en su proposición expuesta de que quede nombrada una comisión que coadyuve con la autoridad municipal hasta el encauzamiento de lo que todos lamentamos y de que somos culpables y que sirva un tiempo para deshacer con su inspección los temores á que la justicia sea igual, motivo en el que querrán fundar algunos su resistencia.

Se dieron ya nombres para la formación de esa Junta, pero habiendo quien propusiera á don Angel Irabarren, como miembro de ella, éste no aceptó el cargo y rechazó la tal idea por considerarla altamente despreciosa para el señor alcalde, al lado del cual ínicó debíamos poner todos desde este momento.

Como se considerase conveniente esta proposición, pues no se hizo objeción alguna, y por nadie se pidió el uso de la palabra, se levantó la sesión, siguiendo por espacio de media hora los comentarios en varios corrillos formados en el salón de sesiones y en los pasillos de la Casa Consistorial.

En la reunión, cuyos detalles anteceden, verdaderamente que muy poco ó nada se concretó, cierto que no hubo una voz potente que expusiera un programa curativo, pero flota en la atmósfera todavía el vaho de afirmaciones generales que no pueden contestarse. El mal existe coadyuvando todos hasta ahora á su no desaparición.

Alcalde y Ayuntamiento hay responsables, como lo han sido otros anteriores; pero también hay una fuerza resistente que no se cree responsable, porque ninguna carga desempeña, pero que priva con sus egoísmos, á merced de gracia exigida ó impuesta, los actos convenientes que se deben realizar.

Exíjase á nuestras autoridades municipales el cumplimiento de sus deberes particulares y públicos, pero apláudase el libre obrar de las mismas obligando á todos también. No sería el primer caso en esta ciudad que se ha hecho limpieza en todos con mimo no sucia, brillando por entonces los resultados de tal gestión.

De otro modo, los resultados de esta reunión habida serán contrapropaganda no menos apremiantes sin ser pagados sus sueldos ni cubiertas sus atenciones.

El señor Octavio propone que se nombre esa Junta, la cual solamente ha de ser de iniciativas, sin ninguna otra facultad de intervención, fiscalización ni mucho menos censura para el Ayuntamiento.

El señor Martínez (don Antonio), insiste en su proposición expuesta de que quede nombrada una comisión que coadyuve con la autoridad municipal hasta el encauzamiento de lo que todos lamentamos y de que somos culpables y que sirva un tiempo para deshacer con su inspección los temores á que la justicia sea igual, motivo en el que querrán fundar algunos su resistencia.

Se dieron ya nombres para la formación de esa Junta, pero habiendo quien propusiera á don Angel Irabarren, como miembro de ella, éste no aceptó el cargo y rechazó la tal idea por considerarla altamente despreciosa para el señor alcalde, al lado del cual ínicó debíamos poner todos desde este momento.

Como se considerase conveniente esta proposición, pues no se hizo objeción alguna, y por nadie se pidió el uso de la palabra, se levantó la sesión, siguiendo por espacio de media hora los comentarios en varios corrillos formados en el salón de sesiones y en los pasillos de la Casa Consistorial. En la reunión, cuyos detalles anteceden, verdaderamente que muy poco ó nada se concretó, cierto que no hubo una voz potente que expusiera un programa curativo, pero flota en la atmósfera todavía el vaho de afirmaciones generales que no pueden contestarse. El mal existe coadyuvando todos hasta ahora á su no desaparición.

Alcalde y Ayuntamiento hay responsables, como lo han sido otros anteriores; pero también hay una fuerza resistente que no se cree responsable, porque ninguna carga desempeña, pero que priva con sus egoísmos, á merced de gracia exigida ó impuesta, los actos convenientes que se deben realizar.

Exíjase á nuestras autoridades municipales el cumplimiento de sus deberes particulares y públicos, pero apláudase el libre obrar de las mismas obligando á todos también. No sería el primer caso en esta ciudad que se ha hecho limpieza en todos con mimo no sucia, brillando por entonces los resultados de tal gestión.

De otro modo, los resultados de esta reunión habida serán contrapropaganda no menos apremiantes sin ser pagados sus sueldos ni cubiertas sus atenciones.

El señor Octavio propone que se nombre esa Junta, la cual solamente ha de ser de iniciativas, sin ninguna otra facultad de intervención, fiscalización ni mucho menos censura para el Ayuntamiento.

El señor Martínez (don Antonio), insiste en su proposición expuesta de que quede nombrada una comisión que coadyuve con la autoridad municipal hasta el encauzamiento de lo que todos lamentamos y de que somos culpables y que sirva un tiempo para deshacer con su inspección los temores á que la justicia sea igual, motivo en el que querrán fundar algunos su resistencia.

Se dieron ya nombres para la formación de esa Junta, pero habiendo quien propusiera á don Angel Irabarren, como miembro de ella, éste no aceptó el cargo y rechazó la tal idea por considerarla altamente despreciosa para el señor alcalde, al lado del cual ínicó debíamos poner todos desde este momento.

Como se considerase conveniente esta proposición, pues no se hizo objeción alguna, y por nadie se pidió el uso de la palabra, se levantó la sesión, siguiendo por espacio de media hora los comentarios en varios corrillos formados en el salón de sesiones y en los pasillos de la Casa Consistorial. En la reunión, cuyos detalles anteceden, verdaderamente que muy poco ó nada se concretó, cierto que no hubo una voz potente que expusiera un programa curativo, pero flota en la atmósfera todavía el vaho de afirmaciones generales que no pueden contestarse. El mal existe coadyuvando todos hasta ahora á su no desaparición.

Alcalde y Ayuntamiento hay responsables, como lo han sido otros anteriores; pero también hay una fuerza resistente que no se cree responsable, porque ninguna carga desempeña, pero que priva con sus egoísmos, á merced de gracia exigida ó impuesta, los actos convenientes que se deben realizar.

Exíjase á nuestras autoridades municipales el cumplimiento de sus deberes particulares y públicos, pero apláudase el libre obrar de las mismas obligando á todos también. No sería el primer caso en esta ciudad que se ha hecho limpieza en todos con mimo no sucia, brillando por entonces los resultados de tal gestión.

de otros modos, los resultados de esta reunión habida serán contrapropaganda no menos apremiantes sin ser pagados sus sueldos ni cubiertas sus atenciones.

El señor Octavio propone que se nombre esa Junta, la cual solamente ha de ser de iniciativas, sin ninguna otra facultad de intervención, fiscalización ni mucho menos censura para el Ayuntamiento.

El señor Martínez (don Antonio), insiste en su proposición expuesta de que quede nombrada una comisión que coadyuve con la autoridad municipal hasta el encauzamiento de lo que todos lamentamos y de que somos culpables y que sirva un tiempo para deshacer con su inspección los temores á que la justicia sea igual, motivo en el que querrán fundar algunos su resistencia.

Se dieron ya nombres para la formación de esa Junta, pero habiendo quien propusiera á don Angel Irabarren, como miembro de ella, éste no aceptó el cargo y rechazó la tal idea por considerarla altamente despreciosa para el señor alcalde, al lado del cual ínicó debíamos poner todos desde este momento.

Como se considerase conveniente esta proposición, pues no se hizo objeción alguna, y por nadie se pidió el uso de la palabra, se levantó la sesión, siguiendo por espacio de media hora los comentarios en varios corrillos formados en el salón de sesiones y en los pasillos de la Casa Consistorial.

En la reunión, cuyos detalles anteceden, verdaderamente que muy poco ó nada se concretó, cierto que no hubo una voz potente que expusiera un programa curativo, pero flota en la atmósfera todavía el vaho de afirmaciones generales que no pueden contestarse. El mal existe coadyuvando todos hasta ahora á su no desaparición.

Alcalde y Ayuntamiento hay responsables, como lo han sido otros anteriores; pero también hay una fuerza resistente que no se cree responsable, porque ninguna carga desempeña, pero que priva con sus egoísmos, á merced de gracia exigida ó impuesta, los actos convenientes que se deben realizar.

Exíjase á nuestras autoridades municipales el cumplimiento de sus deberes particulares y públicos, pero apláudase el libre obrar de las mismas obligando á todos también. No sería el primer caso en esta ciudad que se ha hecho limpieza en todos con mimo no sucia, brillando por entonces los resultados de tal gestión.

De otro modo, los resultados de esta reunión habida serán contrapropaganda no menos apremiantes sin ser pagados sus sueldos ni cubiertas sus atenciones.

El señor Octavio propone que se nombre esa Junta, la cual solamente ha de ser de iniciativas, sin ninguna otra facultad de intervención, fiscalización ni mucho menos censura para el Ayuntamiento.

El señor Martínez (don Antonio), insiste en su proposición expuesta de que quede nombrada una comisión que coadyuve con la autoridad municipal hasta el encauzamiento de lo que todos lamentamos y de que somos culpables y que sirva un tiempo para deshacer con su inspección los temores á que la justicia sea igual, motivo en el que querrán fundar algunos su resistencia.

Se dieron ya nombres para la formación de esa Junta, pero habiendo quien propusiera á don Angel Irabarren, como miembro de ella, éste no aceptó el cargo y rechazó la tal idea por considerarla altamente despreciosa para el señor alcalde, al lado del cual ínicó debíamos poner todos desde este momento.

Como se considerase conveniente esta proposición, pues no se hizo objeción alguna, y por nadie se pidió el uso de la palabra, se levantó la sesión, siguiendo por espacio de media hora los comentarios en varios corrillos formados en el salón de sesiones y en los pasillos de la Casa Consistorial. En la reunión, cuyos detalles anteceden, verdaderamente que muy poco ó nada se concretó, cierto que no hubo una voz potente que expusiera un programa curativo, pero flota en la atmósfera todavía el vaho de afirmaciones generales que no pueden contestarse. El mal existe coadyuvando todos hasta ahora á su no desaparición.

Alcalde y Ayuntamiento hay responsables, como lo han sido otros anteriores; pero también hay una fuerza resistente que no se cree responsable, porque ninguna carga desempeña, pero que priva con sus egoísmos, á merced de gracia exigida ó impuesta, los actos convenientes que se deben realizar.

Exíjase á nuestras autoridades municipales el cumplimiento de sus deberes particulares y públicos, pero apláudase el libre obrar de las mismas obligando á todos también. No sería el primer caso en esta ciudad que se ha hecho limpieza en todos con mimo no sucia, brillando por entonces los resultados de tal gestión.

De otro modo, los resultados de esta reunión habida serán contrapropaganda no menos apremiantes sin ser pagados sus sueldos ni cubiertas sus atenciones.

El señor Octavio propone que se nombre esa Junta, la cual solamente ha de ser de iniciativas, sin ninguna otra facultad de intervención, fiscalización ni mucho menos censura para el Ayuntamiento.

El señor Martínez (don Antonio), insiste en su proposición expuesta de que quede nombrada una comisión que coadyuve con la autoridad municipal hasta el encauzamiento de lo que todos lamentamos y de que somos culpables y que sirva un tiempo para deshacer con su inspección los temores á que la justicia sea igual, motivo en el que querrán fundar algunos su resistencia.

Se dieron ya nombres para la formación de esa Junta, pero habiendo quien propusiera á don Angel Irabarren, como miembro de ella, éste no aceptó el cargo y rechazó la tal idea por considerarla altamente despreciosa para el señor alcalde, al lado del cual ínicó debíamos poner todos desde este momento.

Como se considerase conveniente esta proposición, pues no se hizo objeción alguna, y por nadie se pidió el uso de la palabra, se levantó la sesión, siguiendo por espacio de media hora los comentarios en varios corrillos formados en el salón de sesiones y en los pasillos de la Casa Consistorial. En la reunión, cuyos detalles anteceden, verdaderamente que muy poco ó nada se concretó, cierto que no hubo una voz potente que expusiera un programa curativo, pero flota en la atmósfera todavía el vaho de afirmaciones generales que no pueden contestarse. El mal existe coadyuvando todos hasta ahora á su no desaparición.

Alcalde y Ayuntamiento hay responsables, como lo han sido otros anteriores; pero también hay una fuerza resistente que no se cree responsable, porque ninguna carga desempeña, pero que priva con sus egoísmos, á merced de gracia exigida ó impuesta, los actos convenientes que se deben realizar.

de otros modos, los resultados de esta reunión habida serán contrapropaganda no menos apremiantes sin ser pagados sus sueldos ni cubiertas sus atenciones.

El señor Octavio propone que se nombre esa Junta, la cual solamente ha de ser de iniciativas, sin ninguna otra facultad de intervención, fiscalización ni mucho menos censura para el Ayuntamiento.

El señor Martínez (don Antonio), insiste en su proposición expuesta de que quede nombrada una comisión que coadyuve con la autoridad municipal hasta el encauzamiento de lo que todos lamentamos y de que somos culpables y que sirva un tiempo para deshacer con su inspección los temores á que la justicia sea igual, motivo en el que querrán fundar algunos su resistencia.

Se dieron ya nombres para la formación de esa Junta, pero habiendo quien propusiera á don Angel Irabarren, como miembro de ella, éste no aceptó el cargo y rechazó la tal idea por considerarla altamente despreciosa para el señor alcalde, al lado del cual ínicó debíamos poner todos desde este momento.

Como se considerase conveniente esta proposición, pues no se hizo objeción alguna, y por nadie se pidió el uso de la palabra, se levantó la sesión, siguiendo por espacio de media hora los comentarios en varios corrillos formados en el salón de sesiones y en los pasillos de la Casa Consistorial.

En la reunión, cuyos detalles anteceden, verdaderamente que muy poco ó nada se concretó, cierto que no hubo una voz potente que expusiera un programa curativo, pero flota en la atmósfera todavía el vaho de afirmaciones generales que no pueden contestarse. El mal existe coadyuvando todos hasta ahora á su no desaparición.

Alcalde y Ayuntamiento hay responsables, como lo han sido otros anteriores; pero también hay una fuerza resistente que no se cree responsable, porque ninguna carga desempeña, pero que priva con sus egoísmos, á merced de gracia exigida ó impuesta, los actos convenientes que se deben realizar.

Exíjase á nuestras autoridades municipales el cumplimiento de sus deberes particulares y públicos, pero apláudase el libre obrar de las mismas obligando á todos también. No sería el primer caso en esta ciudad que se ha hecho limpieza en todos con mimo no sucia, brillando por entonces los resultados de tal gestión.

De otro modo, los resultados de esta reunión habida serán contrapropaganda no menos apremiantes sin ser pagados sus sueldos ni cubiertas sus atenciones.

El señor Octavio propone que se nombre esa Junta, la cual solamente ha de ser de iniciativas, sin ninguna otra facultad de intervención, fiscalización ni mucho menos censura para el Ayuntamiento.

El señor Martínez (don Antonio), insiste en su proposición expuesta de que quede nombrada una comisión que coadyuve con la autoridad municipal hasta el encauzamiento de lo que todos lamentamos y de que somos culpables y que sirva un tiempo para deshacer con su inspección los temores á que la justicia sea igual, motivo en el que querrán fundar algunos su resistencia.

Se dieron ya nombres para la formación de esa Junta, pero habiendo quien propusiera á don Angel Irabarren, como miembro de ella, éste no aceptó el cargo y rechazó la tal idea por considerarla altamente despreciosa para el señor alcalde, al lado del cual ínicó debíamos poner todos desde este momento.

Como se considerase conveniente esta proposición, pues no se hizo objeción alguna, y por nadie se pidió el uso de la palabra, se levantó la sesión, siguiendo por espacio de media hora los comentarios en varios corrillos formados en el salón de sesiones y en los pasillos de la Casa Consistorial. En la reunión, cuyos detalles anteceden, verdaderamente que muy poco ó nada se concretó, cierto que no hubo una voz potente que expusiera un programa curativo, pero flota en la atmósfera todavía el vaho de afirmaciones generales que no pueden contestarse. El mal existe coadyuvando todos hasta ahora á su no desaparición.

Alcalde y Ayuntamiento hay responsables, como lo han sido otros anteriores; pero también hay una fuerza resistente que no se cree responsable, porque ninguna carga desempeña, pero que priva con sus egoísmos, á merced de gracia exigida ó impuesta, los actos convenientes que se deben realizar.

Exíjase á nuestras autoridades municipales el cumplimiento de sus deberes particulares y públicos, pero apláudase el libre obrar de las mismas obligando á todos también. No sería el primer caso en esta ciudad que se ha hecho limpieza en todos con mimo no sucia, brillando por entonces los resultados de tal gestión.

De otro modo, los resultados de esta reunión habida serán contrapropaganda no menos apremiantes sin ser pagados sus sueldos ni cubiertas sus atenciones.

El señor Octavio propone que se nombre esa Junta, la cual solamente ha de ser de iniciativas, sin ninguna otra facultad de intervención, fiscalización ni mucho menos censura para el Ayuntamiento.

El señor Martínez (don Antonio), insiste en su proposición expuesta de que quede nombrada una comisión que coadyuve con la autoridad municipal hasta el encauzamiento de lo que todos lamentamos y de que somos culpables y que sirva un tiempo para deshacer con su inspección los temores á que la justicia sea igual, motivo en el que querrán fundar algunos su resistencia.

Se dieron ya nombres para la formación de esa Junta, pero habiendo quien propusiera á don Angel Irabarren, como miembro de ella, éste no aceptó el cargo y rechazó la tal idea por considerarla altamente despreciosa para el señor alcalde, al lado del cual ínicó debíamos poner todos desde este momento.

Como se considerase conveniente esta proposición, pues no se hizo objeción alguna, y por nadie se pidió el uso de la palabra, se levantó la sesión, siguiendo por espacio de media hora los comentarios en varios corrillos formados en el salón de sesiones y en los pasillos de la Casa Consistorial. En la reunión, cuyos detalles anteceden, verdaderamente que muy poco ó nada se concretó, cierto que no hubo una voz potente que expusiera un programa curativo, pero flota en la atmósfera todavía el vaho de afirmaciones generales que no pueden contestarse. El mal existe coadyuvando todos hasta ahora á su no desaparición.

Alcalde y Ayuntamiento hay responsables, como lo han sido otros anteriores; pero también hay una fuerza resistente que no se cree responsable, porque ninguna carga desempeña, pero que priva con sus egoísmos, á merced de gracia exigida ó impuesta, los actos convenientes que se deben realizar.

de otros modos, los resultados de esta reunión habida serán contrapropaganda no menos apremiantes sin ser pagados sus sueldos ni cubiertas sus atenciones.

El señor Octavio propone que se nombre esa Junta, la cual solamente ha de ser de iniciativas, sin ninguna otra facultad de intervención, fiscalización ni mucho menos censura para el Ayuntamiento.

El señor Martínez (don Antonio), insiste en su proposición expuesta de que quede nombrada una comisión que coadyuve con la autoridad municipal hasta el encauzamiento de lo que todos lamentamos y de que somos culpables y que sirva un tiempo para deshacer con su inspección los temores á que la justicia sea igual, motivo en el que querrán fundar algunos su resistencia.

Se dieron ya nombres para la formación de esa Junta, pero habiendo quien propusiera á don Angel Irabarren, como miembro de ella, éste no aceptó el cargo y rechazó la tal idea por considerarla altamente despreciosa para el señor alcalde, al lado del cual ínicó debíamos poner todos desde este momento.

Como se considerase conveniente esta proposición, pues no se hizo objeción alguna, y por nadie se pidió el uso de la palabra, se levantó la sesión, siguiendo por espacio de media hora los comentarios en varios corrillos formados en el salón de sesiones y en los pasillos de la Casa Consistorial.

En la reunión, cuyos detalles anteceden, verdaderamente que muy poco ó nada se concretó, cierto que no hubo una voz potente que expusiera un programa curativo, pero flota en la atmósfera todavía el vaho de afirmaciones generales que no pueden contestarse. El mal existe coadyuvando todos hasta ahora á su no desaparición.

Alcalde y Ayuntamiento hay responsables, como lo han sido otros anteriores; pero también hay una fuerza resistente que no se cree responsable, porque ninguna carga desempeña, pero que priva con sus egoísmos, á merced de gracia exigida ó impuesta, los actos convenientes que se deben realizar.

Exíjase á nuestras autoridades municipales el cumplimiento de sus deberes particulares y públicos, pero apláudase el libre obrar de las mismas obligando á todos también. No sería el primer caso en esta ciudad que se ha hecho limpieza en todos con mimo no sucia, brillando por entonces los resultados de tal gestión.

De otro modo, los resultados de esta reunión habida serán contrapropaganda no menos apremiantes sin ser pagados sus sueldos ni cubiertas sus atenciones.

El señor Octavio propone que se nombre esa Junta, la cual solamente ha de ser de iniciativas, sin ninguna otra facultad de intervención, fiscalización ni mucho menos censura para el Ayuntamiento.

El señor Martínez (don Antonio), insiste en su proposición expuesta de que quede nombrada una comisión que coadyuve con la autoridad municipal hasta el encauzamiento de lo que todos lamentamos y de que somos culpables y que sirva un tiempo para deshacer con su inspección los temores á que la justicia sea igual, motivo en el que querrán fundar algunos